

EL ECO ESCOLAR.

HOJA COMPOSTELANA DE NOTICIAS, AVISOS E INTERESES GENERALES

Se publica todos los días después de la Revista excepto los festivos.

Se suscribe en Santiago.	Precios de Suscripciones.	Precio de los anuncios.	Redacción y Administración.
Imprenta de D. José Rodríguez Rubia, Calle del Riego de Agua número 5, y en las librerías de los Sres. Escribano, Calleja y encuadernación de D. José Agra.	En Santiago al mes la Revista. 3 rs. La Hoja. 4 id. Las dos publicaciones juntas. 6 id.	Comunicados á precios convencionales. Avisos en la Hoja diaria id. Se insertarán los artículos que se remitan si se hallan conformes al plan de la Redacción; y no se devolverán.	Calle del Riego de Agua núm 5, Se dirigirá la correspondencia al Secretario de la Redacción en la oficina de la misma.

EL ECO ESCOLAR.

Santiago 14 de Enero de 1863.

INTERESES MATERIALES.

V.

Cuando se debate en el estadio de la imprenta de buena fe, sobre intereses materiales, sobre bienes positivos, no hay problemas difíciles, no hay lugar á sofismas y bellaquerías, no hay mas que soluciones matemáticas como tres y dos son cinco. Al sentar esta proposición, ya se comprende que partimos del principio infalible hoy, de que es la economía política la ciencia que enseña el modo y los medios de hacer realmente felices á los pueblos, y que tiene como uno de sus principales preceptos el de que no puede haber aumento de riqueza sin vías de comunicación, que proporcionen el cambio recíprocamente á los productos del trabajo respectivo, que este es el origen y objeto á un tiempo de la sociedad y de la civilización, la cual, es mas ó menos perfecta, según que el hombre es mas ó menos libre de dedicarse á lo que mejor le conviene, y que mas fácil y rápidamente puede realizar, vendiendo ó cambiando, el fruto de su laboriosidad y economías.

En el estado primitivo ó salvaje, no hay mas necesidades que las naturales, y para satisfacerlas, basta un arco y una flecha, y una piedra cortante que facilite el derribo de los árboles para satisfacer con su fruto la necesidad mas urgente: la necesidad de alimentarse para vivir, que nos impone con dulce energía la naturaleza á veces apesar nuestro. En tal estado y para tales industrias, no se precisan caminos ni canales: bastan los senderos abiertos al paso á la caza de fieras, que lo mismo en los países bárbaros que en los civilizados, es preciso destruir, para no ser devorados por los hombres, y los hombres de bien por ellas. Menos se necesitan calles, ni limpieza, ni alumbrado, ni decencia y dignidad, ni colegios,

ni cárceles dignas de la humanidad, sino para negocios á título de proyecto, basta que pueda andarse por charcos y pisan lo cloacas inmundas, como los que así las dejan, y tropezando en las tinieblas como las bestias.

Sentadas estas premisas, cuya verdad harto sensible, nadie puede negar, hoy menos que nunca, vamos á ver que es lo que se proponen los que ridiculizan y rechazan en absoluto, á guisa de hombres que todo lo saben, que todo lo entienden y quieren hacerlo, si hay buen manejo en lo que proyectan, rechazando así la proposición de Salamanca.

Los enigmas es necesario descomponerlos para descifrarlos; pero en el caso presente, ni siquiera se precisa este trabajo; basta guiarnos por las mismas luminarias del Faro, de los millones de subvención primero, y de acciones después y ahora Dios solo sabe de qué, de rabia y desesperación tal vez; porque la verdad sea dicha, pero es cosa para llenar á uno de veneno y de ira el ver que todo el afanoso patriotismo empleado en recabar el pequeño ausilio de unos 20 millones entre las Diputaciones y Ayuntamientos, ha de servir para cualquiera que le dé la gana de hacer una proposición mas ventajosa al Estado y al país, en la subasta de la seccion de Orense á Vigo: semejante barrabasada, solo habiendo Diputados dignos de la confianza de Galicia por ser en ella nacidos, y solo habiendo Gobierno, que pueda llamarse así, se podía presumir. A poderse adivinar semejante desvario, ¿qué necesidad habia de tantos desvelos, tantos trasudores, tantos viajes á Londres y á Paris, tantos telégrafos y telegrafías, para transformar en acciones la subvención concedida por las diputaciones, y aprobada por el Gobierno, bajo la condicion de que se anunciase en la subasta á beneficio del que hiciese mejor proposición?

Por Dios, que nos habernos lucido, hemos calentado el horno para que otros se refocilen? Golleries tamañas no se ven sino en Galicia. Bien que aun nos quedan los 30 mil duros que nos suministraron para hacer unos estudios de que daremos cuenta cuando á ello nos precisen... y

con esa prueba positiva de nuestro desinterés, de nuestra pureza y de nuestra pasión por todo lo que huele á positivismo, hemos ido dando alguna vida al negocio de Zamora á Medina, alentando las esperanzas de los pobres accionistas, los cuales han sido invitados ya á dar el 70 por ciento que debían, llenos de gusto y regocijo viendo que se ofrecían cientos y cientos de acciones á ochocientos y tantos reales por mil... Y que en medio de tantos portentos, tantas lindas, tantas delicias preparadas, venga Salamanca, un pobre capitalista, un empresario de ferrocarriles solo en las 40 de las 49 provincias de España, y en Italia, y en todo el mundo por sus obras conocidas, á trastornárnoslo todo con su proposición para hacer toda la línea, con curvas y pendientes que no están en nuestros libros mercantiles; es cosa para darse á Satanás, si no fuésemos de él tan conocidos.

Sobre todo, no se puede sufrir que el Gobierno le haya dispensado la honra siquiera de pasar la tal proposición á la Junta consultiva para que la estudie, y de su parecer científico, que entonces será cuando realmente se podrá decir si es ó no inadmisibile en el estado de conocimientos del día, pues aun cuando hoy se diga que no puede la ciencia admitirla, no sabemos si mañana lo será, recordando que el gran Napoleon con todo su talento y penetración, y con ser tan apasionado de lo grande, de lo extraordinario y de lo desconocido, no quiso no solo admitir, sino ni aun hacer un ensayo del vapor aplicado á la navegación, considerándolo un delirio.

Menos todavia se puede tolerar sino como el martirio de nuestro puritanismo, que venga ese embucador de construcciones de ferro carriles, á dar prestigio y crédito á la explotación de esta línea, que tanto convenia estuviere desprestigiada y desconocida, cual se procura una buena mina.

Mucho menos aun se puede digerir el que la comision de los Diputados, hijos dignos del país, vayan al Congreso con la majadería de pedir autorización para levantar un empréstito de ochenta millones nada menos en Galicia, para ausiliar á quien remate toda la vía, á fin de hacer así inasen-

ese abandono, esa melancolía con que se presenta á nuestra vista todo esplendor caído, era el que evocaba en nuestra memoria recuerdos de otros tiempos y de otras gentes.

Poetas, almas fantásticas que adivináis en solo un quejido toda una historia de amargura, ¿quien pudiera como vosotros leer en ese libro de piedra una sola de sus páginas!

Juanito que habia seguido á la desconocida paso á paso, calle por calle, se detuvo ante esa manzana que mas feliz que él cerró tras sí la misteriosa joven.

No sabemos que habia hallado en ella de interesante que le hiciese olvidar á Marta. ¿No era esta tan hermosa como la desconocida? ¿no habia en el corazón de la pobre desterrada tesoros de amor tan grandes como pudiera guardar en su alma la muger que amase mas? ¿no era Marta su amor primero? ¿no era la primera muger que le habia dicho palabras de ternura?

Y sin embargo, su recuerdo no vino importante á turbar las ilusiones de un nuevo amor que el pobre loco creía mas dulce, mas eterno, mas amante si puede decirse así. ¡Ah! que los primeros amores se olvidan, como los que los siguen, sin dejar mas huellas que las de un hermoso sueño que jamás hemos creído que se disipase sin llegar á nuestro corazón un dolor de toda vida.

Y los primeros amores pasan llevándose nuestra fe,—y volvemos á creer;—llevándose nuestras esperanzas,—y esperamos llevándose nuestras ilusiones,—y volvemos á soñar;—secando en nuestro corazón las fibras sensibles,—y sin embargo, á la primera chispa de un nuevo amor, brotan raudales de cariño de ternura de aquel corazón que parecia seco ya y gastado.

El corazón del hombre es un abismo, decia un filósofo.

El amor es un abismo, decíamos nosotros.

Solo que aquellos que pretenden explicárnolos son los que menos le penetran;

son los que menos le rodearon, son tal vez los que jamás han amado y que por lo mismo están dispensados de hablar de lo que no conocen.

La joven desconocida fué para Juanito una aparición del cielo, una nube de esencias que pasó sobre sus sienas, un soplo de amor que arrastró tras sí la antigua pasión marchita ya, como el viento de otoño arrastra las hojas secas de los árboles y de las vides.

Y la hermosa desconocida era Blanca.

Blanca, la niña traviesa de quien habiamos hablado en el primer capítulo de este pequeño libro; Blanca, que soñaba con el amor como en un angel; Blanca cuyo sencillo corazón amaría eternamente al hombre en quien pusiera su cariño, y como abren las flores sus hojas á los primeros rayos del sol de Oriente, abriría así el tabernáculo de su alma; revelaría sus esperanzas, sus sueños, sus ilusiones y sus deseos, al primero que fuese dueño de su amor.

sibles los mal calculados presupuestos de las secciones de Ponferrada á Monforte, y de Monforte á la Coruña, que de Monforte á Vigo ya es otra cosa, y así pensábamos acreditarlo nosotros, si no nos viniesen con esas tonterías. Y vé ahí como sin querer vamos arruinando á la razón porque disparamos todas nuestras baterías contra el pensamiento atrevido del género de los ferro-carriles. Mucho nos queda aun que decir.

(Miño).
También transcribimos por su importancia, este luminoso artículo y así haremos con cuantos tengamos la dicha de poder apreciar sus publicaciones periódicas, ú otras, cumpliendo los del *Eco Escolar*, el programa del mismo: buscar bases sólidas en que sostenerse no confiado en méritos propios, sino de sus colegas y de todos los talentos que venga á sostenerle en la árdua empresa, que llevados del mejor deseo hemos usado cometer.

COMUNICADO.

Se nos insta insertemos este comunicado. Y estaríamos conformes hasta con sus consecuencias explícitas, si fueran del todo exactas las observaciones de nuestro apreciable colaborador, que pudo presenciar con pasión, de la que también hubiéramos participado en su caso, olvidando que algunos importunos en la Via-Sacra, como en otro parage público, encuentran campo. Mas de todos modos, lo que podemos asegurarle, es que en Santiago, cual en los demás centros populosos, y doquier haya grandes reuniones, los desórdenes no son raros apesar de la influencia en contra de la Autoridad; cuya saludable intervención al efecto, aquí no se ha hecho, ni se hará jamás esperar.

Sres. Redactores del *Eco Escolar*.

Muy Sres. míos: como uno de tantos otros que frecuentan esta antigua Capital en demanda de la salud del alma ó del cuerpo, he venido en mal hora para preocupar mi espíritu.

Así ha sido en efecto, Sres. redactores, desde que acudiendo devoto á la función religiosa de S. Payo, que anunciaron en su Boletín católico del 10. En efecto, absorbo por las puras fruiciones de nuestro culto santo, y conmovido al oír la palabra del Señor tan elocuentemente pronunciada por el Sacerdote misionero, Vicario de Belvis, Ld. D Andrés Solla, según pude averiguar, vuelvo á la reserva, y al salir del templo mas recogido concluida la sacra festividad, no cabe mayor sorpresa que la que esperimé al ver invadido el inmediato acceso de la casa de Dios por una multitud que, aguiada de vanda de monteros, formando filas, recibían con zumbador murmullo cuantas personas, sin distinción de edad ni sexo, tenían que salvar tal valla, cual alimañas. Dejo á la inteligencia de Vds. el apreciar mi singular preocupación en vista de tan rara escena. Y les suplico se sirvan contestar solo á estas observaciones que me sugiriera desde luego.

¿Es aquí en uso quizá, un espectáculo tampoco edificante? Porqué de ser así, harían Vds. bien en avisar al público devoto, no acostumbrado á tales exhibiciones, que al venir á orar ó á borrar sus culpas á la Ciudad del Zebeden, apresten el animo no solo á la plagaría y arrepentimiento verdaderos sino al martirio cierto.

Dispensen Vds. Sres. redactores y dispongan como gusten de este su afmo. colaborador de Ultramar y amigo que su m. b.

M. J. Frago.

SECCION OFICIAL.

La Gaceta del 8 no publica ningun real decreto.

Se han dado de Real orden gracias al señor Rector de la universidad de Santiago y á las diputaciones de las cuatro provincias gallegas por los esfuerzos que han hecho

con objeto de llevar á cabo el establecimiento en dicha ciudad de un colegio de Sordo-mudos y ciegos.

NOTICIAS GENERALES.

DRAMA EL MIÑO. La célebre actriz y digna de la mayor consideracion Sra. Santoni, asi como su notable compañía dramática, nos han sorprendido con su llegada á esta ciudad de regreso de Oporto, y no pudiendo seguir viaje á Orense en el mismo dia por causas imprevistas, nos favoreció en la noche de ayer con una función de su excelente repertorio; «Catalina de Médicis. Si no conociéramos el modesto y bello carácter de la Sra. Santoni, diríamos que ella habia sido la que eligiera ese magífico drama, para acabar de admirarnos ante su genio universal. (Que tipo de vieja nos ha presentado! Si Catalina de Médicis se hubiera levantado de su sepulcro, sin duda que no tendria que desconocer la mas minima acción, el mas ligero movimiento, la expresión mas sencilla como la mas intencionada, y se veria morir de la manera que sin duda se ha muerto la célebre reina de Francia.

El lunes, nos pondrán en escena «El tanto por ciento» ese drama que ha valido á Ayala una corona, y que trajo al italiano el simpático y entendido galán jóven de la compañía señor Pietriboni, y que alcanzó en Madrid misma donde se estaba representando en castellano, la honra de ser repetida varias noches, alcanzando la Santoni y demas actores merecidos aplausos.

Nos felicitamos de que la inesperada estancia de la apreciable compañía italiana en nuestro teatro, sea para que se arraiguen mas y mas los buenos sentimientos que conserva hacia Vigo, y con ellos vuelva á detenerse aquí alguna temporada.

Entusiastas como nuestro estimable colega por el arte, reproducimos adoptandola, sus justas y sentidas apreciaciones.

Carolina Santoni es una verdad innegable por mas que parezca una fantasia, al colocarse en la escena, desaparece su espíritu para ser reemplazado por el del personaje que quiere presentar al público. Nosotros no nos cansamos de admirarla, de quererla, de amarla, y bendeciremos al cielo por tenetla aquí algunos dias; pues de este modo tributaremos á una de sus mejores horas, los sentimientos de nuestra alma de artistas.

Verdad es tambien, que para que el genio brille necesita atmosfera propia, y esa atmosfera propia, y esa atmosfera sin duda se la prestan dignamente los demas individuos de su famosa compañía.

Han empezado los ejercicios de oposiciones para la cátedra de farmacia químico inorgánica de la universidad de Granada. Pronto empezará la oposición para la asignatura de farmacia vegetal de Santiago, y hay noticia de que continuarán proveyéndose todas las vacantes hoy existentes.

La *España militar* apaluda el proyecto de ley que declara francos los puertos de Melilla, Chafarinas y Ceuta, concesion, dice, altamente reclamada por las respectivas necesidades de nuestros presidios de Africa. Añade que no seran las guarniciones de esos puntos las que menos participen de la ventaja del libre tráfico.

GACETILLA.

Bien venido. Ha llegado á noche á esta Ciudad el simpático é ilustrado jóven Dr. D José Varela Recaman, catedrático numerario de Medicina legal y toxicología en esta Facultad.

CHARADA.

Son mi primera y tercera prural de nuestro diario, que hoy en la España entera sirven de humano incensario. Y juro por mis bigotes que mi segunda y tercera pueden ser fuertes barrotes

que el reo romper quisiera.
Y las tres son del jumento brújula de su mirada; al hombre son suplemento, y en las aves casi nada.

Esperamos que nuestras simpáticas suscriptoras nos participen el significado de esta charada, tan luego como su fecunda imaginacion se lo sugiera; en la inteligencia que tendremos un placer en publicar el nombre de la autora del descubrimiento á menos que ella nos lo prohiba. En este caso nos contentaremos con admirar su talento y hermosura; porque desde luego nos prometemos: *será manjar digno de los dioses.*

Por lo no firmado el Secretario de la Redaccion R. Otero.

BOLETIN CATOLICO.

Santo del dia

San Hilario, obispo, San Felix, presbítero y el beato Bernardo de Colon.

Cultos. Misa de octava, casulla blanca y oficio propio. Idem de mañana.

S. Pablo primer ermitaño y S. Mauro ab.

Cultos. Id. id.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DEL DIA DE AYER, recogidas en esta Universidad.

HORAS.	Barómetro reducido á 0' en milímetros.	Temperatura en grados centígrados.	Dirección del viento.	ESTADO del cielo.
9 m.	742,6	8°, 3	S. O.	Cubierto.
3 tard.	743,0	9°, 3	S.	Cubierto, lluvia.
Temperatura máxima del día.			10°, 9	
Temperatura máxima al sol.			12,8	
Temperatura mínima del día.			7,4	
Evaporacion en las 24 horas.			0,5	milímetros.
Lluvia en las 24 horas.			1,3	

Santiago.

Cambios.

Sin alteracion los publicados.

Bols. de Madrid.

Por 100 Consolidado 51.-10

Dólar 45.-90.

Editor responsable, Ramon Otero.

ANUNCIOS.

LA ESPAÑA MÉDICA,

periódico de medicina, cirugía, farmacia y ciencias auxiliares.

Se publica todos los jueves en números de dos pliegos.

Los precios de suscripcion son 60 rs. al año, 30 semestre y 15 trimestre.

Se abona la suscripcion siempre anticipada y por un trimestre al menos, en la administracion de Madrid (Jardines, 20, 3.), y correspondientes de provincia que son los principales librerías y los de la casa Bailly-Faylliere, en metalico ó por letra; carta-orden, librería de Giro mútuo de hacienda, á favor del director D. Andrés del Busto y Lopez, ó carta certificada si el abono se hiziere en sellos publicado entonces descontar del contenido la mitad del certificado.

Puntos de suscripcion.

En Madrid en la Redaccion, calle de Jardines, adm. 20 cuarto 3.º y en la librería de Bailly-Faylliere, calle de Principe, número 11.

En provincias y extranjero, dirigiéndose á la redaccion ó en casa de nuestros correspondientes y en Santiago, D. Angel Calleja.

SANTIAGO. Imp. de José Rodriguez Rubial.

Pobre mortal que necesitaba un ángel que la cubriese con sus alas,

Una música que la arrullase en sus mas dulces sueños.

Un pensamiento á quien dirigir sus suspiros.

Un alma que se uniese á la suya para formar un ángel como dice Victor Hugo: un alma que adormase sus mas mínimos caprichos, y que se apresurase á cumplirlos; un alma, en fin que amase para amarla.

Esta era Blanca.

VI.

Eran las últimas noches del mes de febrero de 184... y entre los círculos mas animados de la ciudad era público que el marques de B... daría un sumptuoso baile; cosa que hacia sonreír de placer á algunos, así como halagaba á otros con la perspectiva del abundante *bufet*, ó de la sala de juego con sus quiméricas ganancias y sus pérdidas ciertas.

Todos esperaban esa noche, como una noche de felicidad; las esquelas de convite se buscaban con ansiedad suma, y el que alcanzaba ser de los elegidos, se ocupaba en la *confeccion* (como dicen nuestros vecinos de allende los Pirineos) de su traje de baile.

No se abría, sin embargo, la puerta encantada

á todos los que anhelaban trasponer su dintel; habia cierto número de estudiantes, por ejemplo que envueltos en sus capas y arrimados á las columnas de los portales, frente á la casa del marqués de B..., lanzaban envidiosas miradas á los alegres convidados que atravesaban las escaleras del palacio con sus trajes crujientes y con sus sonrisas de satisfaccion, que parecian decir á los de afuera:

—Yo soy de los elegidos; dejadme subir al cielo...!

Y seguían con la cabeza erguida, y se perdían entre la multitud que llenaba los salones olvidándolo todo y lanzándose en medio del torbellino del baile.

El calor era sofocante y se mandaron abrir las ventanas.

Entonces los que no habian podido entrar los que habian quedado á la puerta de aquel paraíso para vislumbrar siquiera un rayo brillante que les hiciese concebir la claridad de lo que pasaria allí entre las parejas que se buscaban con empeño y se hallan por casualidad, y las cien murmuraciones *sotto voce* de las vie-